

2.17.260

SxUM
E III

CANCION
A LA SOLEMNE BENDICION
DE LAS BANDERAS
DE LOS CINCO BATALLONES
DE VOLUNTARIOS HONRADOS
DE LA CIUDAD DE VALENCIA,

CELEBRADA EN LA IGLESIA DEL REAL CONVENTO
 DE PREDICADORES DE LA MEMA,
 dia 18 de Octubre de 1794.

SU AUTOR
D. FRANCISCO BAHAMONDE Y SESSE.

I.

Y cuando presuroso
 A la region luciente
 Sube alegre el clamor del Edetano,
 Que el sacro fuego siente
 En su pecho animoso,
 ¿Así calla tu labio? ¿Así en el llano
 Entre polvo liviano
 En ocio inútil yace
 El plectro que algun día
 Glorias cantó del Turia bien hadado?
 ¿Así se satisface
 A la Patria que envía
 Dulces ecos al hijo? Si inflamado
 De Minerva loores

(2)

Cantaste, ¿son mayores
La docta yedra, la fecunda oliva, *
Que el heroyco laurel? ¿Que excelsa planta
Que al descollar altiva
Al sangriento furor postra y quebranta?

II.

No emocion generosa,
No del mudo silencio
Besaré siempre las tranquilas huellas:
Tus voces reverencio,
Y mi diestra medrosa
Ya sacude el temor: las lucés bellas
Que qual claras estrellas
Adornan la alta frente
De aquel cuyos blasones
Alzó hasta el Cielo el Padre Guadiana,
Y á quien afecto ardiente
Y purós corazones
Grata ofrece Valencia soberana, **
Infundan nuevo brio
Al espíritu mio,
En tanto que tremolan sus Banderas,
Que halaga el manso viento con agrado
Las Legiones guerreras
Do acero empuña amor acrisolado.

III.

¡Oh felice Valencia!
¡Oh dia venturoso!
Dia que en tersos mármoles grabado
Venerará gozoso
Con tierna complacencia

* Alude á la Cancion que recitó el Autor en los últimos Premios generales de la Real Academia de S. Carlos.

** El Ex.^{mo} Sr. Duque de la Roca.

(3)

El futuro mortal ¡Oh tiempo osado!
Por mas que acelerado
Tan gloriosa memoria
Cubrir impió intentes
Con el obscuro olvido, no á tu rueda
Tan odiosa victoria
Le es dada ¡Oh refulgentes
Insignias del honor! ¿ Habrá quien pueda
Empañar vuestro brillo?
Amor vuestro Caudillo
Ordena que os ensalcen placenteros
Acordes ecos de ambos horizontes
Por siglos duraderos
En vastos llanos y encumbrados montes.

IV.

Si Amor sopló la llama
Con que venganza Argiva
Consumió de Ilion altas almenas,
Otro Amor hoy aviva
El blando ardor que inflama
Estas campiñas fértiles y amenas:
Sollozos, ansias, penas,
Desolacion y horrores
Produxo aquel impio,
Amedrentando al Orbe con su saña;
Mas este esparce flores
Ahuyenta al temor frio,
Y en plácida ternura á Edeta baña:
Ídolo impuro y vano
Es feróz é Inhumano;
Pero alma Religion, Lealtad fina,
Y dulce Patria el anchuroso suelo,
Que hoy Amor ilumina,
Llenan de bienes, llenan de consuelo.



(4)

V.
Este Amor encendido
Al Númen increado,
Al Grande Carlos, y á la Patria cara,
Es el digno que ha alzado
Sobre el campo florido
Los marciales Pendones: hoy su rara
Fineza muy mas clara
Que el Sol que en torno gira,
Bañada en justo gozo,
Timbres ostenta del Real Escudo,
Que el Universo admira:
Redobla su alborozo
Las Barras viendo que de Marte crudo
Formó la roxa mano,
Y Jayme sobrehumano
Por corona inmortal dió á su Valencia:
¡Qué las ondea el ayre lisongero
Para nueva excelencia
De Amor tan fiel, leal, tierno y sincérol

VI.

Si el Sena tortiloso
La torpe sien mostrando
De ponzoñosas vívoras crinada,
Al Averno invocando,
Despedaza el precioso
Manto á la Religión, que gime hollada:
Si su corriente hinchada
Rotos cayados lleva,
Sacras aras abate,
Y anega al Tíbre en doloroso llanto;
Edetania hoy se eleva,
Y prepara al combate
En defensa del Templo sacrosanto,
Bruñido arnes vistiendo

(5)

Del parche al noble estruendo
Protesta á Tierra y Cielo enardecida
Antes verter su púrpura caliente,
Que en su vega extendida
La Augusta Religión lllore doliente.

VII.

En blanca nube pura
De odorífero incienso
Al Trono eterno el holocausto asciende:
Acepta el Ser inmenso
La rendida ternura,
Su benéfica diestra largo tiende:
El rayo que desciende
Toca el amante seno
Del que al pasto abundoso
Guía la grey del Serafín llagado:
De su espíritu lleno
Alza al Cielo espacioso
Las reverentes manos transportadas
Colma de bendiciones
Los dichosos Pendones:
La Fe repite su sonoro acento
Vaticinando triunfos singulares,
Y con nuevo portentoso
Hinche benéfica luz los sacros Lares.

VIII.

Aunque el Abismo aliente
Al Galo furibundo;
Aunque alce horrendo la cerviz erguida,
¿No caerá al profundo
Al impulso valiente
Del que invoca al Señor de muerte y vida?
¿Del que busca acogida

* El R.^{mo} P. Fr. Joaquín Company.



(6)

En la Divina Aurora,
Amparo del humano,*
De Angeles Reyna, Madre inmaculada?
Galia devoradora
¿Resistirá tu mano
De Edetania á la fuerza denodada?
Su valor desafia
Á tu atroz osadía:
Ya despliega bordados Estandartes:
Ya luce fulminante el duro acero;
Y ya por todas partes
Retumba el parche belicoso y fiero.

IX.

Oye, Carlos afable,
Delicias del Hesperio,
Oye amoroso el militar sonido:
Á tu suave imperio,
Á tu solio inmutable
Presta homenaje el bélico estampido:
Á tus plantas rendido
Ofrece el Valenciano
Colorar sus arenas
En pos del rico Cetro de su Augusto:
No del Frances tirano
Sufrirá las cadenas,
Ni de tronco opresor el peso injusto.
Solo á Carlos adora
Quanto en su suelo mora:
La Religion y Léaltad unidas
Lo afirman y se abrazan ¡Quán risueñas!
¡Quál relumbran heridas
Del astro mas brillante! ¡Qué halagüeñas!

* La imagen de nuestra Señora de los Desamparados
bordada en las Banderas.

(7)

Mas allá del Pyrene
La Discordia sangrienta
Llamas esparce, sin piedad devora,
Y la Hambre macilenta,
Para que todo pene,
Verdoses tala, rostros descolora:
La triste Madre llora,
Desfalce el infante,
La Humanidad se queja,
Mísera arrastra hierros espantosos;
Mas Valencia constante
De su recinto aleja
Á los monstruos infames y horrorosos:
Siguiendo al ganadillo
Canta el pastor sencillo
Sus amores en él; tras corvo arado
El rústico celebra sus placeres,
Viendo el campo colmado
De rubios dones de Liéo y Céres.

XI.

Mira, Patria querida,
Mira á tus nobles hijos
Prontos á defenderte de la injuria,
Si allá en tiempos prolixos
Intentare atrevida
Hollarte brava la enemiga furia:
El cristalino Turia
Verdes palmas enlaza
Con lauros vividores,
Y tú, Madre graciosa, les corona:
Del Cuerpo que ahora nace
Repite mil loores:
La fria escuche y la abrasada zona.
Sea todo alegría



(8)

En este fausto día:
Eternice la Historia en sus Archivos
De recíproco amor la competencia,
Que en siglos fugitivos
Emule la remota descendencia.

XII.

¿Mas qué alto monumento,
Qué palmas, qué laureles,
Qué ronco parche, ni clarín sonoro
Podrán declarar fieles
Al Universo atento
De un Héroe excelso el singular decoro?
Opulento tesoro
De valor y entereza,
Y de Soffa amigo,
De la sacra virtud vive en el templo:
Esta marcial grandeza
A su benigno abrigo
Debe su ilustre ser: él es su exemplo:
Valencia placentera
Le respeta y venera:
Sus proezas y nombre es el que aclama,
Enagenada de placer aclama,
Mientras que enternecido
Qual dulce Padre la protege y ama.

Pero calle mi labio:
Cese la débil lira,
Y las auras ligeras solo rompa
Aquel á quien inspira
De Clio grata la sonante trompa.

En Valencia: Por los Hermanos de Orga, año 1794.
Con las Licencias necesarias.

R. 90699
severe, 56 - pcvfa